

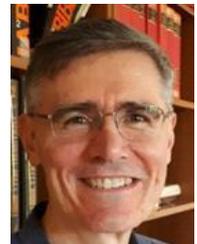
Una Buena Noticia



ROMA - El consejo general se ha reunido del 25 al 27 de junio para hacer una evaluación. Querían, como grupo, evaluar la manera para ver cómo han puesto en práctica su misión hasta hoy. Hace dos años, habían pedido ayuda para crecer como equipo, un equipo con una finalidad, que va en una dirección específica, pero a partir del mandato que se le han dado durante el capítulo en Roma, en mayo 2017.



De verdad es un privilegio trabajar con ellos y poder puntuar de manera espontánea: ya es un grupo que funciona como un buen equipo. Voy a intentar explicar contando lo que he oído, sentido y experimentado. Voy a intentar daros las señales que he visto cuando estaba trabajando con este equipo.



- Este equipo forma parte de la Compañía de María, es un grupo seleccionado. Tienen la suerte de vivir ya esta unidad que es posible en un contexto internacional e intercultural, sin envidia ni competición, viviendo una verdadera fraternidad y libertad de palabra, con un espíritu de caridad y de comprensión recíproca.

- Para servirnos, son ellos mismos como les creado Padre. "Seas tú mismo": eso se lo han preguntado hace dos años cuando han empezado a trabajar en equipo. A partir de ese momento, lo han hecho cada vez más. Realizar lo que es su y nuestra espera en ese punto. Pueden decirse de verdad uno a otro: no tengas miedo, no te angusties, seas lo que eres.



- Es importante, porque cuando son de verdad lo que son, es más fácil para cada uno y cada grupo aceptarlo como son, con sus diferencias, sus capacidades y sus límites. Podemos respetarles en su especificidad, les pedimos ser lo que son para dar su parecer, vivir la complementariedad de dones, y decirnos lo que tienen que decirnos.

- Este equipo se encuentra siempre en un estado de discernimiento, en Roma, pero también cuando visitan cada cohermano en América Latina durante la misión continental que sigue. Viven una interdependencia de los dones de los demás: No hay competencia ni envidia. Mientras viven en el discernimiento constante, pueden tomar decisiones, también pueden cambiar de decisiones cuando aparecen elementos nuevos a tomar en cuenta.



- Confían en el otro en su misión específica, están seguros que los otros van a hablarles si encuentran dificultades que no pueden resolver ellos mismos. Eso quiere decir también que esperan de los demás que los problemas se van a trabajar en los encuentros, en las reuniones para encontrar juntos unas soluciones.



- Les gusta estar juntos, en la alegría, felices de ser llamados para esta responsabilidad en este equipo. Eso les da una facilidad de vida y de trabajo juntos. Juegan su papel respectivo, cada uno toma su propia responsabilidad en un espíritu de servicio. Cuando vuelven a casa, en Roma, les gusta compartir lo que han vivido,

podríamos decir: como los apóstoles.

- Admiran las capacidades vividas por los cohermanos. Su punto de arranque como equipo es: vivir y trabajar junto, cada uno con su propia responsabilidad. Entre ellos solo uno de ellos tiene la última palabra y que ha sido elegido para ser responsable de todo el equipo. De vez en cuando tomará en manos la responsabilidad del otro si es necesario, pero sin quejarse. Es proactivo en su acompañamiento de la evolución del equipo.



- Viven sus obligaciones como complementarias con lo que los otros hacen 'en el terreno'. Dan unas sugerencias y las acogen, no dejan el otro solo con su problema. Pueden decir que están presentes de una manera psicológica durante un encuentro, incluso si no están presentes físicamente, porque se comunican para el seguimiento del encuentro, gracias a los medios que utilizan (Skype, WhatsApp...)

Este equipo del consejo general está hecho de 'Liberos', personas humanas libres, que liberan cada vez más los unos y los otros, que trabajan juntos. Es una buena noticia para mí. Por eso he querido compartirlo con vosotros.

P. Jos Van den Bergh, SMM